

El Explorador minero

(w) México: Santiago Ramírez, 1876-1877.

Año 1, no. 1-60 (4 nov. 1876-29 dic. 1877); 464 p.

(Imp. de Ignacio Escalante, 4 nov. 1876-27 ene. 1877; Imp. Políglota de Carlos Ramiro, 3 feb. - 29 dic. 1877).

il., 31 x 21 cm. Prospecto, sumario, folletín, cuadros estadísticos y despedida.

Publicación semanal que aparecía los sábados, a las siete de la mañana. El título está grabado sobre un dibujo que "representa el corte vertical de la sección de una mina que comprende tres labores en las que se ejecutan diferentes clases de trabajos. A la derecha, un barretero practica la apertura de un barreno. En el centro se ve una labor de disfrute muy extensa -comido- iluminada por la luz de un barreno que se acaba de prender: el humo de la pólvora y las piedras arrancadas por la explosión, indican el efecto inmediato de ésta, y el barretero que lo ha pegado está guarecido detrás de una roca. En el plan de la labor están hacinados unos instrumentos de tumba. A la izquierda está un cañón -sostenido en su boca por un pilar- en cuyo frente los dos operarios que constituyen una parada se ocupan de las operaciones que se practican inmediatamente después de pegar el barreno, en una obra muerta: uno de ellos desprende con la cuña y el marro las partes flojas que aún permanecen adheridas a la roca; y el otro, sirviéndose de una pala, coloca en una carretilla, para su transporte, la parte tumbada". Consta de 8 páginas con numeración consecutiva, impresas a 2 columnas. Como material suplementario proporcionó a sus lectores la publicación de varios folletines (de 8 páginas en un cuarto de folio) que no se encuentran en la colección de la Hemeroteca Nacional.

La dirección de la Imprenta de Ignacio Escalante era Bajos de San Agustín número 1 y la Imprenta Políglota de Carlos Ramiro estaba en la calle de Santa Clara, esquina con el callejón. La suscripción en la capital costaba 1 peso por un mes y en los estados 1.25. El precio del ejemplar suelto era de 0.25 centavos en México, y 0.38 respectivamente. Se distribuía en el despacho y redacción (de la publicación), calle de las Escalerillas, bajos del número 16; en la Librería de J. M. Aguilar y Ortiz, calle la. De Santo Domingo, número 5; en la Botica de G. Mendoza y F. Kaska, San Andrés; en la Botica de S. Pérez, en Rivera de San Cosme, y en la casa del Señor Delanoé.

El responsable de la redacción y fundador del periódico fue Santiago Ramírez, ingeniero en minas "y antiguo alumno del Colegio de Minería". Entre los colaboradores estaban: Mariano Bárcenas, Francisco Jiménez, James Napier, Miguel Velázquez de León, Vicente Reyes y Miguel Pérez. La publicación estaba dirigida a los grupos que componían la clase minera: "en nuestro programa [se buscará] llamar al capital con sus recursos, al poder con su influencia, y al ingeniero con su ciencia, al economista con sus meditaciones, al industrial con sus necesidades y al hombre pensador con su consejo". "Las polémicas científicas, los datos que el minero necesite para emprender sus trabajos de exploración, explotación o beneficio serán nuestro principal objeto". En la carátula del tomo tiene el siguiente subtítulo: "Periódico científico destinado al estudio, progreso y desarrollo de las industrias nacionales en general y muy especialmente de la minería en sus diversas fases" El autor menciona que buscó un periodismo científico y con ese motivo dividió la información en las siguientes secciones: Conferencias mineras, Revista nacional, Revista extranjera, Bibliografía, Necrología, Variedades y Crónica. La mayor parte de los artículos fueron escritos por su fundador. Los temas más importantes que se encuentran en esta publicación son: "Nuestra minería en la exposición de Filadelfia" "Filología comparada" comentario al trabajo de Gumersindo Mendoza sobre "El estudio comparativo entre el Sánscrito y el náhuatl"; en la sección

Conferencias mineras: "Los Cretones", "Las vetas metalíferas" "Lectura sobre la meteorología y el meteorógrafo del padre Secchi", "Candidatos de *El explorador minero* para diputados al Congreso de la Unión", "Estudio de los cables aplicados a las minas", "Legislación minera" y "Explotación de minas". En la sección "Revista nacional" publicó una serie de artículos sobre "Las ciencias en México"; en ella se analizaron las funciones de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Academia Mexicana correspondiente a la Española, la Sociedad Mexicana de Historia Nacional, la Sociedad Minera Mexicana, la Sociedad Andrés del Río, la Sociedad Humboldt, la Sociedad de Mineros, la Asociación Larrey, la Asociación Farmacéutica Mexicana y la Sociedad Internacional de Ciencias y Literatura. Otros artículos publicados en esta misma sección fueron: "El sistema metalúrgico del señor Viler", "El Observatorio meteorológico" "El Instituto Anglo-Franco Mexicano", "La Cartografía Mexicana" "La Instrucción pública en Puebla", "El Valle de México". En la sección Revista extranjera: "La República de Chile", "La geografía de España y el curvímetro", "La comunicación interoceánica en América", "La exposición de París", "La Sociedad de Geográfica de Londres", "El Congreso Internacional de Americanistas", "La Academia Real de Bélgica", "Las Exploraciones en el Asia central", "El ingeniero de minas M. Barbot de Marny", "Exposición antropológica"; al final de esta nota se preguntaba si México participaría en esta exposición; también publicó la bibliografía minera "Fondo para las explotaciones africanas" por parte de Inglaterra, sobre todo en la parte oriental; solamente incluyó un anuncio para promover la venta del folletín Instrucciones de laboratorio o elementos progresivos de química práctica, "Esta preciosa obrita, que permite practicar las operaciones más necesarias de la Industria, escrita en inglés por el Sr. Loudon et Bloxam, y traducida al español, y anotada por el profesor de Farmacia Severiano Pérez, se halla de venta en el despacho de *El Explorador minero*. En su primer aniversario hace una recapitulación de los trabajos realizados y anuncia la suspensión de la misma: "nos hemos propuesto reunir los acontecimientos más notables que han tenido lugar en el país y en el extranjero, y que tienen más íntimamente relación con nuestra patria". "Nuestros lectores han visto, que con excepción de uno que otro artículo, los sesenta números que hasta hoy se han publicado, han salido de nuestra humilde pluma; lo cual, dando a nuestro tomo una monotonía que es inseparable de la falta de variedad en el estilo, hace que sin consagración absoluta, la continuación de nuestro periódico, resulte imposible [...] Creíamos entonces -y tenemos que confesar que nos equivocamos que los Ingenieros de Minas, esos amigos y esos compañeros, a quienes todavía nos ligan el 'tú' del Colegio, y los recuerdos de la primera edad, acudirían a nuestro llamado para ayudarnos en una marcha, que más de una vez han estado a punto de hacernos interrumpir, los desagradables giros de los negocios y los serios cuidados de familia: y esta creencia, a la vez que nos hacía pensar en comunicar a nuestro semanario, el valor de que carece, nos deja ver el medio de sostenerlo, sin la necesidad de una vigilancia inmediata". Ramírez dice que debería cerrar el periódico con este número pero prefiere cerrarlo con el último de diciembre por razones de índole administrativa.

Barberena PerCient, p. 13.

mcc